

**Territorios en mutación:
Repensando el desarrollo
desde lo local**

Luciano Martínez Valle, compilador

Territorios en mutación: Repensando el desarrollo desde lo local



Índice

© De la presente edición:

FLACSO, Sede Ecuador
La Pradera E7-174 y Diego de Almagro
Quito – Ecuador
Telf.: (593-2) 323 8888
Fax: (593-2) 3237960
www.flacso.org.ec

Ministerio de Cultura del Ecuador
Avenida Colón y Juan León Mera
Quito-Ecuador
Telf.: (593-2) 2903 763
www.ministeriodecultura.gov.ec

ISBN:
Cuidado de la edición: María Pessina
Diseño de portada e interiores: Antonio Mena
Imprenta: Rispergraf
Quito, Ecuador, 2008
1ª. edición: septiembre, 2008

Presentación	9
Introducción <i>Luciano Martínez</i>	11
CAPÍTULO I TEORÍA Y DEBATES SOBRE EL DESARROLLO Y EL TERRITORIO	
Repensando el desarrollo. Aportes y limitaciones del desarrollo local y la economía social a una estrategia de desarrollo <i>Bárbara Altschuler</i>	29
¿De lo local a lo global? La lógica política del conflicto por la instalación de pasteras en la cuenca del Río Uruguay <i>Gabriela Delamata</i>	47
Experiencias de desarrollo local en Montevideo: cooperación internacional, gobierno y sociedad para la generación de redes en zonas de condición metropolitana y alto riesgo social <i>Altair Magri Díaz</i>	71
Experiencia de desarrollo territorial en el Valle Araucanía y concertación de actores público-privado <i>Natacha A. Pino Acuña</i>	95

CAPÍTULO II
DESARROLLO TERRITORIAL RURAL

**Desarrollo y territorios rurales:
reflexiones sobre las propuestas del Banco Mundial** 113
Alberto Riella

Ruralidad y territorio: una mirada desde Chile 137
Carlos A Amtmann

**El papel de las instituciones en territorios rurales
sujetos a acciones de reforma agraria** 157
Manuel Chiriboga V.

CAPÍTULO III
EXPERIENCIAS RURALES Y DESARROLLO

**El campo y la ciudad: nuevas formas de intercambios
económicos y entrelazamiento socio-territorial** 199
Lorena Erika Osorio Franco

**Más allá del campo: Migración internacional y
metamorfosis campesinas en la era globalizada.
Reflexiones desde el caso rural de Hatun Cañar
(Andes ecuatorianos)** 229
Michael Vaillant

**Estrategias de reproducción social entre
apicultores mazatecos: la búsqueda de la
alteridad desde un espacio local-global** 253
Rosa Isela Beltrán Huerta

**Transformaciones rurales y reorganización territorial
en la Ciénega de Chapala, Michoacán, México** 269
Mtro. Guillermo Paleta Pérez

CAPÍTULO IV
PARTICIPACIÓN Y GOBIERNOS LOCALES

**La participación social como proceso experiencial
en zonas rurales afroestizas** 287
Mónica Estrada Hernández y María Almanza Sánchez

**Escenarios de planificación- gestión participativa
y contrato social** 315
Juan Matías Cerezo

**Participación y Gestión Local.
Una visión desde la municipalidad venezolana** 335
María Ángela Flores Páez

**Gobierno local y gobierno comunal.
Las paradojas de la participación comunitaria
en los procesos de concertación local** 355
Alejandro Diez

Estrategias de reproducción social entre apicultores mazatecos: la búsqueda de la alteridad desde un espacio local-global

Rosa Isela Beltrán Huerta¹

La cafeicultura en la Sierra Mazateca: proyecto de desarrollo regional como medida de subordinación indígena frente al Estado

Abordar el estudio y entendimiento de los procesos de transformación, resistencia, lucha y movilización social en el área rural desde el “quehacer del investigador” (Borsoti, 2005), no solamente es una labor difícil porque se sabe que no se puede abordar desde “un modelo de ciencia que tiene detrás la reflexión positivista de la ciencia natural... donde no hay propiamente un papel para los sujetos sociales” (De la Garza, 1988:28), sino, además, porque en la actualidad la realidad rural se ha complejizado en su estudio, con la aparición de nuevos actores y sujetos sociales que la transforman endógena y exógenamente.

De hecho, no se puede negar que los actores rurales siempre han transformado su realidad, solo que ahora están adoptando un papel principal fuera de la comunidad—cuya directriz es impulsada desde lo local y regional, resistiendo a la imposición de reglas que no reconocen su participación— y articulando redes de trabajo, solidaridad y alianzas políticas con diferentes actores del medio rural.

Entonces, la participación del campesino ya no es posible en el tradicional papel de subordinación con el Estado y el capital, donde se impo-

1 Beltrán, Rosa Isela. Maestrante de la Maestría en Desarrollo Rural, Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) Unidad Xochimilco, México. valkiriatora@gmail.com

ne vivir una realidad homogénea en busca del progreso, la modernización o el desarrollo desde una visión de políticas públicas y acuerdos económicos que no atienden las necesidades de la población rural, pero que se justifican en la solución de problemas sociales.

Para el caso de la sierra mazateca se habla de la experiencia cafetalera como una forma de imposición y subordinación como “proyecto de desarrollo regional instrumentado por el Estado (...) que se traduce en grandes obras de infraestructura², economías de planeación y agroindustrias que resquebrajan el manejo mazateco (mesoamericano) de la naturaleza” (Boege, 1988:2).

Además, se pueden encontrar otras formas de subordinación: “su organización social y política frente a las formas caciquiles y ‘nacionales’ de los poderosos; su pensamiento simbólico ligado a una práctica social frente a los aparatos de hegemonía asentados en la región –sin excluir, por supuesto, el papel de las sectas protestante...” (Boege, 1988:2).

Asimismo, Olivia Gall (2003:15) complementa esta idea diciéndonos que desde la Revolución Mexicana de 1910, se estructuraron políticas de exclusión para la construcción de la identidad étnica y nacional a partir de dos caras: a) el indigenismo como conjunto de acciones destinadas a integrar a los habitantes de un extenso número de pueblos indios, y la mestizofilia.

Con el desarrollo de la cafecultura moderna, el Estado Mexicano comenzó a construir una región económica sin tomar en cuenta las necesidades particulares de la población y su contexto étnico y cultural. Este fue el medio violento del Estado para subordinar las necesidades indígenas y campesinas a favor de elites de poder, es decir una subordinación económica que afectó gran parte de la identidad étnica mazateca.

Igualmente, la transición de poder de las casas norteamericanas y europeas, que dominaban el mercado internacional del café, hacia el monopolio brasileño como gran productor del grano, permitió que el Estado brasileño tomara las riendas de la producción y la comercialización de la cafecultura en su beneficio, dando como resultado la estabilidad de los pre-

² La construcción de la presa Miguel Alemán en la década de los cincuenta es otro ejemplo de subordinación.

cios y, con ello, que países con ambientes adecuados para la producción de cafetos se interesaran en explotar el cultivo, como en México.

A partir de entonces (1958), se dio un giro intensivo a la cafecultura mexicana con la aplicación de paquetes tecnológicos, dejando atrás la imagen de una baja producción de café y de poca importancia como actividad económica. Fue así que el Estado mexicano intervino directamente en el fomento a la organización productiva a través del financiamiento, el acopio y la comercialización del café para los pequeños productores del país. Con este giro se buscó que, desde una administración centralizada, se pudiera orientar de manera competitiva la actividad y se generaran las divisas que en otros países se estaban dando con la producción y comercialización del grano. Algunas de las justificaciones de esta intervención en la mazateca fueron las siguientes:

- Capacitar a los indígenas para modificar el manejo y finalidad de la producción, pues los escasos conocimientos en el manejo de viejas plantaciones y una producción de bajos rendimientos, no permitía aumentar la capacidad productiva ni movilizarla a un mercado de mayor circulación (Beltrán, 2004:143). Se trataba de “convertir a la región en una verdadera productora de café, generalizando definitivamente el cultivo del grano (...) ya que no existía un verdadero cultivo de café” (Neiburg, 1988: 44). Además, debido a los minifundios, se extendieron las plantaciones de café entre el mayor número posible de indígenas.
- Se creó las Unidades Económicas de Producción y Comercialización (UEPC), como cuerpos de organización indígena integradas a la Confederación Nacional Campesina (CNC), controlada por el Partido Revolucionario Institucional (PRI). Este tipo de organizaciones eran impulsadas de manera vertical con una función clientelista para los periodos electorales y de manipulación económica.
- Sustituir la función de acaparadores, y caciques que durante más de dos décadas monopolizaron el proceso de comercialización, desencadenando con ello enfrentamientos y negociaciones entre el gobierno y acaparadores y caciques de la región y otros estados por el control comercial.

En lo que respecta al impulso de las organizaciones competitivas, no se abrió el espacio de acción y participación en donde estas pudieran exponer sus inquietudes y sus demandas y proponer soluciones en compañía del personal especializado. En lugar de ello, se impulsó centralmente todas las acciones en forma de paternalismo para asegurar la producción y comercialización del café; se creó las condiciones para que las organizaciones tuvieran un impulso de autogestión desde las bases; se priorizó los beneficios económicos de las grandes compañías y autoridades de gobierno que controlaban todo el proceso de producción.

Por otro lado, las prácticas de ayuda mutua entre indígenas se minimizaron afectando las relaciones de reciprocidad e identidad mazateca; de intercambio de experiencias y de dar y recibir; de ahorro en los costos de producción agrícola en tanto se redujo el espacio para la milpa. Esto significó en cierto grado la pérdida de una “forma específica de organización entre los mazatecos para realizar las labores agrícolas de autoconsumo de la unidad económica de producción y satisfacer las necesidades que demanda la vida social” (Beltrán, 2004:145).

Con la ruptura de los acuerdos económicos de la Organización Internacional de Café (OIC), en 1989, se dejó fuera la función paternalista del Estado y se dio prioridad a intereses económicos privados, sobreviniendo una gran crisis social, económica, productiva y ambiental del aromático para los cafeticultores de todo el mundo, y, por supuesto, para los mazatecos.

Las pérdidas económicas afectaron a pequeños, medianos y grandes productores y acopiadores de la región, así como a jornaleros agrícolas: abandono de cafetales, migración, deudas por falta de pago de créditos bancarios, ventas de patrimonios familiares, falta de tierras para la producción de autoconsumo y deterioro ambiental, teniendo que recurrir a una serie de acciones para sobrevivir a tal crisis con la esperanza de que se recuperaría el precio.

En gran parte, estos resultados son fruto de un fracaso estatal, no de la falta de capacidad de los indígenas por ‘adaptarse a la modernidad y al progreso’, como se ha insistido en decir por parte de representantes de las dependencias gubernamentales, técnicos, académicos y población en general. Desafortunadamente, este escenario no es particular de la

sierra mazateca, se dio en el país y en todo el mundo en diferentes circunstancias.

A pesar de la imposición de proyectos regionales, los mazatecos conservan aspectos identitarios que les han permitido reproducirse con sus propios medios, pero también han comenzado a crear otros a partir de sucesos históricos y de imposición de una regionalización económica que delimitó un nuevo espacio socioeconómico, cultural y ambiental. Cabe entonces decir que han surgido alternativas de participación local para la reconstrucción y reapropiación de su territorio, y a partir de ahí ser reconocido como el mazateco que dialoga con la sociedad y el Estado.

Es una nueva ruralidad mazateca que conlleva sus propias contradicciones, complejidades conflictos e intereses en la formación de un sujeto colectivo que tiene como una estrategia seguir reproduciendo a la familia y la etnia en un entorno de globalización económica y neoliberalismo. Es un sujeto colectivo que esta integrado no solo por indígenas apicultores de diferentes municipios, sino por diferentes actores que apoyan de una u otra manera el logro de intereses de los apicultores y los propios a través de acuerdos, acciones, negociaciones y aprendizajes.

Las estrategias de reproducción social entre los mazatecos: la formación de un sujeto colectivo en un espacio de organización productivo local-global

El sujeto colectivo llamado Miel Néctar Mazateco (MNM) Sociedad de Producción Rural de Responsabilidad Ilimitada (SPR de RI³), ha atravesado por varias etapas con apoyo de estrategias individuales y en colectivo para empezar a formarse como tal.

3 “El campesino desconfía del trabajo del peón, en cambio tiene la fe completa en la ayuda mutua (el campesino solicita la ayuda de otros indígenas y debe reponer el mismo número de días que fue ayudado), pues sabe que sus colaboradores tienen interés en que el trabajo se haga bien, porque están esperando ese mismo trabajo en sus propias parcelas” (Boege, 1988, cit. en Beltrán, 2004:136). “Se crea un ambiente de amistad, familiaridad y seguridad de realizar un buen trabajo agrícola, pues si se contratan mozos el trato se torna algo rígido y la relación de trabajo es indirecta (Beltrán, 2004:136).

La estrategia individual. La necesidad por sobrevivir.

Partió de la estrategia individual, al identificar los recursos que tenía a su alrededor para buscar estrategias de producción comercial que pudieran generar los ingresos que el café ya no les daba para seguir sosteniendo a la familia y cubrir las necesidades de salud y vivienda, pero además se dieron cuenta de que también había problemas de producción, comercialización y deterioro ambiental que no sabían cómo resolver. Ante esta situación, muchos mazatecos no tuvieron más opción que abandonar sus cafetales ante los elevados costos de producción y bajos precios, y buscar nuevas actividades, como la apicultura, o encontrar alternativas de organización y recuperación de los cafetales a pesar de la falta de recursos, capacitación y apoyo gubernamental, situación que se ha venido dando con sus muchos problemas.

El reconocimiento de nuevas estrategias implicaba una relación técnico-productiva con la naturaleza. Algunos indígenas mazatecos reconocen que cuentan con el conocimiento de una apicultura de manejo rústico de la abeja europea, heredado de padres y abuelos. Esta identificación se apoyó con la presencia de un técnico de la región que los orientó a solicitar recursos a las dependencias de control de la abeja africana, cuando ésta brindó recursos para la apicultura.

Así, por un lado, se vislumbraba la entrega de material para combatir la expansión de la africanización de la abeja europea, como tarea de la ex Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos (SARH) y el Programa de control de la Abeja Africana. Por otro lado, la presencia de otros actores que se encontraban en la región y que propusieron alternativas de atención a las necesidades de reproducción social de los apicultores.

Estrategia de grupo: el reconocimiento con el otro

El indígena se dio cuenta que otros indígenas sentían la misma necesidad y contaba con las mismas oportunidades para desarrollar la apicultura, pero no podían esperar a que llegara el apoyo del gobierno, por lo que compraron, con sus propios recursos, colmenas de manejo moderno de

otros indígenas que contaban con éstas. La compra fue una acción personal, pero también se consultó con otros interesados, pues incursionar en este nuevo camino productivo significaba apoyarse entre ellos para el trabajo, el desconocimiento del manejo y atención de problemas que no llevaran a pique la nueva esperanza de trabajo. Es importante señalar que la adopción de la apicultura se realizó de manera diferente en cada municipio y en diferentes años.

Asimismo, gracias al interés de algunos apicultores, se fueron apoyando de manera directa e indirecta de algunos actores que, sin solicitar pago alguno, les informaron sobre la gestión de asesoría técnica o adquisición de material de trabajo y búsqueda de mercado. Así, se fue consolidando una red de actores interesados en el desarrollo de la apicultura como un medio necesario para la reproducción familiar, y en este espacio se generaron lazos de identidad y solidaridad entre diferentes actores indígenas y no indígenas.

Los mazatecos supieron aprovechar este espacio y poco a poco mejoraron sus técnicas de manejo y encontraron su propio mercado, principalmente el de acopiadores. La comercialización desde entonces se realiza generalmente de manera individual y en pocas ocasiones como grupo, en especial por una escasa consolidación organizativa y falta de recursos para acopio.

Por su parte, las políticas agropecuarias dirigidas a esta actividad, comenzaron como una medida de seguridad pública al entrar la abeja africana al país, y no como impulso a una actividad que cuenta con un alto potencial de producción, con beneficios directos a la alimentación humana, la salud y el mantenimiento de los recursos naturales. Con esta misma línea, en la región mazateca no se ha visto apoyo real del gobierno a esta actividad, ya que no es difundida por los responsables del programa de la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (Sagarpa) o por los 'responsables' del desarrollo rural.

Estrategia de organización. ¿Una necesidad colectiva?

Los indígenas de diferentes municipios identifican una demanda común: aumentar el número de colmenas, buscar nuevos mercados y atender pro-

blemas de sanidad del apiario. Esta demanda se manifiesta especialmente cuando los indígenas que ya cuentan con experiencia en la apicultura y han aumentado sus colmenas, sufren el ataque de una enfermedad llamada varroasis, la cual invade por completo los apiarios. Esta plaga se extendió de manera drástica en todo el mundo llegando también a México, por lo que era necesario su control.

Ellos no contaban con la información necesaria para atacarla, y las autoridades de gobierno les indicaron que debían quemar los apiarios completos. Finalmente, los apicultores decidieron que la enfermedad terminara con los apiarios. Tiempo después se les entregó algunos medicamentos para control de varroasis, atendiendo ciertas indicaciones para no contaminar la producción, pues el medicamento era tóxico.

En 1994, con el fin de buscar los medios que los ayudaran a mantener y mejorar la actividad y prevenirse de problemas de sanidad, apicultores de diferentes municipios se integraron en una Sociedad de Solidaridad Social (SSS). Fueron cerca de 40 apicultores y personas que querían comenzar en la actividad, y como SSS se gestionó un recurso para la adquisición de material y construcción de un centro de acopio. Sin embargo, éste no tuvo un asesoramiento adecuado de construcción y planeación para satisfacer sus necesidades de grupo, además se presentaron problemas internos:

- No hubo un compromiso común de todos los socios para construir el centro de acopio, pues todos debían participar en tequio con su fuerza de trabajo.
- La inconformidad del resto de socios se agudizó cuando varios de los primeros manifestaron tener derecho al material gestionado, hayan participado o no en el tequio, pues finalmente estaban dentro de la organización.
- Tal fue la fuerza del grupo que no participó en el tequio, que entre todos se repartió el material, con lo cual se desintegró la SSS y el intento de mejorar la actividad.
- Desconfianza de participar nuevamente en una organización regional.

Es claro el esfuerzo que hicieron los miembros de esta SSS por integrar una actividad de orden regional valorando su capacidad de convocatoria, lo que les permitió la gestión y construcción del centro de acopio, la aportación de recursos y de una visión de futuro desde su perspectiva, sobre todo si tomamos en cuenta que había pasado muy poco tiempo después de la crisis del café (1990). Demostraron que han sabido desde siempre adaptarse a las políticas de exclusión y marginación del gobierno para mantener su etnia.

Ante tal experiencia, varios participantes de la SSS entendieron que no tenían la misma necesidad como apicultores, ni tampoco de impulsar una actividad como mazatecos, pues desde entonces se ha ponderado la identidad mazateca como apicultores frente a un Estado-Nación que quiere desconocer su presencia.

De vuelta a la estrategia de organización. Más allá de la necesidad productiva

La experiencia de SSS no desanimó a varios indígenas apicultores. Aprendieron de ella y permanenció el interés de formar una nueva organización. Para que esto ocurriese pasaron varias experiencias de apoyo en el trabajo apícola, de manera individual y en pequeños grupos: extendieron sus redes de trabajo con apicultores de otros municipios con el intercambio de aprendizajes y enseñanzas, recibieron capacitaciones a través de programas de servicio social y gestiones personales y establecieron un reconocimiento de la población y autoridades municipales de su actividad por el valor en los ingresos familiares, la alimentación, el comercio y la demanda nacional y extranjera. Además forjaron, y siguen forjando, alianzas de trabajo con actores que han seguido apareciendo en la región mazateca y que concuerdan con sus estrategias sociales y como apicultores.

Varios indígenas que participaron en la primera experiencia de organización, se integraron nuevamente como una organización regional adoptando la figura de MNM SPR de RI. Los integrantes de MNM comenzaron a identificar que su estrategia para satisfacer una primera demanda

de sobrevivencia se había ido complejizando, respondiendo a diferentes aspectos internos y externos.

Primero, se identifican con los otros del grupo por una cultura y una etnia, además del pasado productivo y esto indica que quieren ser tomados en cuenta por el gobierno.

Segundo. Quieren ser reconocidos como apicultores mazatecos dentro y fuera de la localidad,; como personas capaces de ofrecer un producto de buena calidad para satisfacer una demanda de alimentación y salud, obligándolos a pensar en capacitarse, elevar la productividad de los apiarios, buscar mejores mercados, atender una demanda interna y/o externa y consolidar la organización para cumplir con esta expectativa.

Esta es una ardua tarea si se toma en cuenta que en la región y el estado la actividad ha tenido poco impulso, por lo que tendrán que tocar puertas dentro y fuera del gobierno y los municipios, constituir negociaciones de intereses y estrategias, además de reconocer que se enfrentan al reto de incidir en las relaciones de poder en el ámbito económico y social dentro y fuera de la organización contra los caciques, líderes, representantes de gobierno, acopiadores y políticas que no atienden sus necesidades como apicultores ni como indígenas.

MNM esta tomando un papel importante frente a los municipios como negociadores en busca de solución a sus demandas. El nuevo papel del municipio va de la mano de la participación de las organizaciones de productores y grupos de trabajo, pues tienen que ser tomadores de decisiones con facultades de negociación con el gobierno y la sociedad en busca de su propio desarrollo rural desde lo local. Es un reconocimiento de uno con el otro que busca mayor poder de negociación, frente a un gobierno regional y estatal que desatienden sus demandas, o las intercambian por favores electorales y políticos. Aún no se logra esto en la mazateca, pues hay intereses partidistas y poderes estructurales muy fuertes que han obstaculizado el proceso.

Tercero. Aprendieron de las experiencias pasadas y la mayoría de sus socios son apicultores con experiencia. No ha sido fácil para los integrantes de MNM ir depurando la organización de aquellos apicultores que comenzaron a tener inasistencias, pero tomaron la decisión al darse cuenta de que esto retrasaba la gestión de proyectos. Hasta la fecha se han

mantenido 20 socios a lo largo de uno de los tres años de existencia de la organización.

Cuarto. Enseñar aprendiendo y aprender enseñando. En el andar de la organización apícola mazateca hay otros actores (instituciones y personas) que de manera directa e indirecta están convergiendo con los apicultores para impulsar una actividad apícola desde diferentes intereses. Sin embargo este esfuerzo puede verse interrumpido si no se articulan las diferentes perspectivas, intereses y propuestas, y ello implica un proceso complejo, en donde una estrategia no debe satisfacer solo los intereses de alguno de los actores.

En este sentido, la articulación de estrategias para la solución de necesidades y planeación, va más allá de las buenas intenciones: los apicultores saben que necesitan capacitarse y atender indicaciones y normatividad para comenzar con el proceso de certificación de miel orgánica. Saben que se enfrentan a problemas de definición de soluciones, de las alternativas que se tomen en asamblea como máximo órgano de representatividad y decisión saben que deben conocer a otros apicultores para conocer los riesgos, ventajas y desventajas de entrar en uno u otro mercado, de tomar una u otra decisión.

Por otro lado, los técnicos y acompañantes del proceso corren el riesgo de no tomar en cuenta la participación de los indígenas al proponer soluciones sólo desde su perspectiva. La formación de cuadros no debe olvidarse y tienen la gran tarea de elaborar, junto con los apicultores, una metodología participativa y de concientización de sus problemáticas. Es difícil cuando dentro del grupo existe el monolingüismo de algunos socios, lo que puede orillar a que se tomen decisiones sin la participación directa de la minoría. También hay intereses particulares de algunos líderes dentro del grupo. Difícil tarea, que debe ser impulsada por los acompañantes del proceso e involucrar e involucrarse con todos los actores que intervienen en el proceso, sabiendo que habrá muchos altibajos, aciertos, retos, fracasos y dificultades.

Otros actores son los indígenas dedicados a otras actividades productivas y que tienen que articular sus estrategias con los apicultores para no afectarse unos a otros. Por ejemplo, se está introduciendo aguacate en los municipios como un cultivo comercial, lo que conlleva a negociar las ven-

tajas o desventajas de la introducción de este cultivo, tanto para la apicultura como para el ambiente y los gastos de producción, o bien la orientación de una producción orgánica. Esta es una preocupación que manifiestan los apicultores y que saben que debe atenderse en un corto, mediano y largo plazo.

Los indígenas de MNM, así como otras organizaciones de productores, ya se enfrentan a este tipo de negociaciones. Este proceso también nos da la pauta para ver el espacio mazateco desde una perspectiva más integral y articulada de los problemas y las soluciones. Al mismo tiempo, este proceso es dialéctico con otras estrategias de reproducción que tienen los indígenas apicultores, pues no se debe olvidar que la apicultura es un medio más de reproducción familiar y participación social.

Los apicultores de MNM y otras organizaciones reconocen que los problemas que se presentan dentro de sus espacios productivos corresponden a un proceso complejo de varios factores. Los problemas corresponden a una estructura de poder en relación con las políticas públicas que no satisfacen sus necesidades productivas, de comercialización y transformación a partir de su cultura y reconocimiento del otro.

Quinto. La autogestión productiva y social. ¿A qué nos referimos cuando hablamos de autogestión y cómo se relaciona esto con procesos autonómicos? Se puede decir de manera simple que es una forma de organización que cuenta con los elementos y conocimientos necesarios para la toma de decisiones que apunten hacia la solución de necesidades desde los propios actores, su visión y participación de lo local a lo global.

Es un proceso sumamente complejo en la región mazateca, sobre todo por ese legado histórico de corrupción y cacicazgo, de control estatal en manos del Partido Revolucionario Institucional (PRI) y otros sectores políticos, de la introducción de sectas religiosas que pueden poner en peligro la actividad o quizá puedan reforzar los espacios de respeto al credo, por mencionar solo algunas situaciones.

Sexto. La equidad de género y participación de los jóvenes en la toma de decisiones. La familia ha participado en las actividades productivas como apoyo en la fuerza de trabajo que elimine gastos de producción; además de que refuerza lazos de identidad al apoyarse en la ayuda mutua. Pero el papel de las esposas y las hijas e hijos ya no es sólo el de la división del trabajo.

¿Nos hemos preguntado acaso si esposas, hijas e hijos tienen propuestas de trabajo cuando los padres apicultores expresan las inconformidades o problemas del trabajo? ¿Se toma en cuenta la participación de los jóvenes apicultores para darles ciertos cargos dentro de la organización o sólo toman las decisiones los mayores o los acompañantes del proceso? ¿En qué afecta o beneficia a la familia el entrar en un proceso de producción orgánica? ¿Está ligada la estrategia familiar de reproducción con este nuevo proyecto? Se habla de atender la equidad de género y generaciones, no porque sea un tema de actualidad, sino porque son situaciones que se están presentando en la organización.

Desde el punto de vista del presente estudio, la construcción del nuevo territorio mazateco no sólo se vislumbra en lo ambiental y los recursos naturales, sino también desde la perspectiva de género y de generaciones: desde la toma de decisiones de autogestión y de la construcción de un sujeto colectivo que busca incidir en las relaciones técnico-productivas de la apicultura al tratar de mostrar que las políticas agropecuarias actuales necesitan orientarse en su beneficio; al enfrentarse a las modificaciones de las relaciones culturales cuando se apoyen en la participación de las mujeres y los jóvenes; al enfrentarse al cambio de relaciones de poder que mantienen ciertas cúpulas de cacicazgo y terratenientes que ejercen presión en la implementación de las políticas públicas a favor de ellos.

Ante este panorama, vemos que hay una identificación entre los integrantes de MNM que va más allá de la simple aplicación de la técnica para mejorar su proceso de producción apícola. En la búsqueda de estrategias individuales y colectivas por mantener la reproducción de la vida mazateca se vislumbra entrelazado lo histórico, lo étnico, lo mazateco y la cultura.

Entonces, estas estrategias de sobrevivencia se trasladan a otro plano: al de las estrategias sociales de desarrollo rural, pues se está hablando de una visión de futuro construida con ellos y con los otros, atendiendo las necesidades que signifiquen la permanencia de su etnia y cultura en mejores condiciones de vida. Para ello, hay que atender acciones de corto, mediano y largo plazo donde esto se planea y realice.

Conclusiones

Los mazatecos de MNM SPR de RI han logrado construir sus propias formas de relacionarse y enfrentar al capitalismo de manera alterna a modelos de desarrollo impuestos. Primero como cafeticultores y luego como apicultores. Este proceso ha permitido que el grupo vaya tomando conciencia desde su propia perspectiva y necesidades de reproducción familiar y social.

En este contexto, las relaciones de producción ya no son sólo entre el Estado, intermediarios y productores, sino que ahora se presenta una amplísima red de actores, espacios y contextos locales y globales que complejizan la organización y la relaciones de producción, pero también las fortalecen. En esto último influye que el propio productor tome las riendas de la construcción de su propio camino, del que conoce como mundo mazateco y no mazateco, de los saberes tradicionales y de los 'modernos' (llamémoslo empresarial, contable, etc.), de los cuales aprende y desarrolla estrategias de reproducción social, apoyándose también de otros actores. Esto es lo que permite la construcción del sujeto colectivo.

Estos conocimientos y capacidades propias y externas que ha ido conjugando MNM en ciertos aspectos, les ha permitido tener una participación más directa en las relaciones de producción en un contexto de globalización económica y neoliberalismo, sea como familia que reproduce formas específicas de producción y reproducción, pero también como organización productiva apícola que busca competir en un mercado nacional e internacional para generar ingresos de manera complementaria a su economía campesina diversificada y con sus pluriactividades.

Se sabe que esta visión de futuro no es acabada, pues se habla de una sociedad dinámica, en donde hay conflictos de poder, de participación de nuevos actores que de alguna manera están inconformes con una atención desigual a sus necesidades. Se habla también de la creación de nuevas instituciones y de la disfunción de otras; se habla de una serie de factores que incluso aun no se han identificado y que son motores de creación de estrategias en un escenario complejo y siempre en contradicción. Incluso MNM SPR de RI corre el riesgo de desintegrarse en un futuro por intereses particulares dentro y fuera de la organización: falta de acom-

pañamiento y factores externos de mercado y sanidad. No obstante, sabemos que este colectivo, con una visión articulada de realidades indígenas y no indígenas en espacios y tiempos diferentes, está siempre en construcción

Nos enfrentamos junto con los indígenas-campesinos a un trabajo muy difícil: el de entender cómo están construyendo su proyección de participación indígena en un contexto de exclusión social y económica. Los campesinos e indígenas están tomando iniciativas y queda de nuestra parte tomar la responsabilidad que nos corresponde de la praxis crítica y autocrítica como actores y sujetos sociales y, como dice Armando Bartra, arriesgarnos con ellos a la entrada de una nueva utopía.

Bibliografía

- Beltrán Huerta, Rosa Isela (2004). *La planificación como herramienta para el refuerzo de la organización productiva entre apicultores mazatecos de San Pedro Ocopetatillo, Teot., Oax.* Tesis de Licenciatura en Planificación para el Desarrollo Agropecuario, Universidad Nacional Autónoma de México. México.
- Boege, Eckart (1988). *Los mazatecos ante la nación. Contradicciones de la identidad étnica en el México actual.* Siglo XXI. México.
- Bonfil, Guillermo (1991). *Pensar nuestra cultura.* Alianza. Editorial. México.
- De la Garza Toledo, Enrique (1988). "La descripción articulada". En: Enrique de la Garza Toledo (Coord) *Hacia una metodología de la reconstrucción. Fundamentos, críticas y alternativas a la metodología y técnicas de investigación social.* UNAM-Porrúa. Pp.27-35. México.
- Gall, Olivia (2003). "Racismo y sexismo en la historia y el presente de México. Reflexiones acompañadas de la palabra de mujeres lideresas de 18 pueblos indios". En: *Revista México Indígena.* Nueva Época. 5 (Sep). Pp. 15.
- Llambí, Luis (2001). "Globalización, ruralidad, nueva ruralidad y desarrollo rural" en Edelmira Pérez et.al, *La nueva ruralidad en América Latina.* Pontificia Universidad Javeriana. Colombia.

Neiburg, Federico (1988). *Identidad y conflicto en la sierra mazateca. El caso del consejo de ancianos de San José Tenango*. INAH-ENAH Colec. Divulgación. México.

Zemelman, Hugo y Guadalupe Valencia (1990). “Los sujetos sociales, una propuesta de análisis”. En: *Acta Sociológica* Vol III, No. 2, (Mayo-agosto). UNAM. Pp.89-110. México.

Otras fuentes y fuentes directas

Borsoti, Carlos. “La construcción del objeto de conocimiento”. Conferencia. UAM

Xochimilco-Maestría en Desarrollo Rural. 26 de octubre de 2005.

Prado Pineda, Alberto. Persona caracterizada del municipio de Santa María Chilchotla. Julio de 2005.

Reuniones de trabajo con organización de cafetaleros, Santa María Chilchotla, Oax., 2005.

Reuniones de trabajo y asambleas con MNM SPR de RI. 2002-2007.

AnexoNo. 1

